

opinión

Una persona termina de sacar los productos del changuito y la cajera finaliza la tarea de pasarlos por el lector. El número que aparece en pantalla es más grande que el del mes pasado y que el de todos los meses. La mujer jura que compró menos y que eligió marcas más económicas, pero saca la tarjeta, que está al rojo vivo, y paga.

En la fila de al lado, un señor deja dos productos y la cajera los quita de la cuenta final.

Los dos se van insultando por lo bajo y en ningún momento piensan ni en el déficit fiscal ni en las elecciones del año próximo. Menos en las candidaturas o en las elecciones Paso.

"La inflación es el impuesto a los pobres" es la frase que dicen los políticos cuando son oposición y que olvidan cuando son gobierno.

De nada les servirá a los compradores de nuestra historia saber que las exportaciones durante el primer semestre crecieron hasta ser récord y que si en el tiempo que resta hasta fin de año se mantienen, las ventas internacionales de Argentina podrían ser históricas, nunca llegaron a un nivel tan alto, superando a las del año 2011.

Las exportaciones vienen creciendo 22,4% en el presente año. Si los números de las ventas externas repiten las de 2021, se llegaría a un total de 85 mil millones de dólares, superando el récord anterior de 81 mil millones de dólares.

En un país con otro contexto, eso sería una buena o una gran noticia.

El sector externo es un grupo que habla bajito, que no se anima a decir que está creciendo en medio de la crisis total. Pero los ejemplos se cuecen por las redes y los diarios. Una panadería del interior que comenzó a exportar medianas a México o una empresa que armó un polo logístico de alfalfa en el oeste provincial y utiliza el tren. Otra que instala una planta para hacer bolsas ecológicas en Chile y que exportará desde allá y desde acá.

Las exportaciones crecen, a pesar del Gobierno y de las retenciones. Aunque no todo lo que brilla es oro, porque parece no alcanzar, ya que los últimos dos meses el volumen de las importaciones fue superior a lo que se exportó.

En julio, las importaciones fueron de 8.210 millones, lo que constituye un récord, puesto representaron 5.715 millones en igual mes del año pasado. Las reservas del Central están en un nivel tan bajo que no alcanzaría para financiar un mes de importaciones.

Argentina viene aumentando la cantidad de sus compras al mundo, debido a factores tan diferentes como el aumento de gas y petróleo, y la expectativa de que el dólar podría estar más caro en el futuro. Ante esta posibilidad, los importadores adelantan compras y elevan sus stocks. La brecha cambiaría lleva a los importadores a adelantar compras.

El Gobierno intenta con el "dólar soja" aumentar la liquidación, y los primeros dos días de vigencia se logró un monto similar (1,75 millones de toneladas) al de agosto. Las noticias sobre el mundo no son buenas. La economía de Estados Unidos viene de contraerse 0,9% anual. China sólo creció 0,4% en el segundo trimestre.

Con esos números, el Fondo Moneta-

LA ECONOMÍA

Los dólares que van y que vienen



Gustavo Scarpetta

Docente en la UNC, en la UCC y en la UES21

rio Internacional (FMI) estima que la economía global tendrá una recesión en esta parte del año.

En esa cadena de múltiples eslabones que es el comercio exterior global, los pronósticos para Europa son que crecerá 0%.

El precio del gas en el viejo continente subió 700% en el último año, empuja a la inflación -9% en zona Euro-, lo que lleva a los gobiernos a subir las tasas de interés, y esto complica a la economía toda.

Ese círculo virtuoso en que se transforma el comercio mundial cuando los tres motores (Estados Unidos, Unión Europea y China) están funcionando correctamente no se dará en la segunda

parte del año. Por el contrario, será un círculo vicioso. Hay diferentes pronósticos de hasta cuándo durará este bajo o nulo crecimiento.

Una crisis como esta lleva a que las exportaciones mundiales caigan o se estanquen; y esto significa que impacta negativamente a la economía argentina por dos vías: por un lado, menos comercio y más bajas exportaciones. Por otro lado, al caer la demanda general de materias primas, sobre todo por las compras chinas, la cotización suele debilitarse.

Eso son menos dólares por exportaciones y menos posibilidad de sumar reservas.

Actualmente, nuestro ranking de

socios comerciales ha variado con relación a los últimos años, en parte impactado por los cambios en la economía global que detallamos antes.

Brasil sigue siendo nuestro principal comprador, pues adquiere 13,4% de nuestras exportaciones. China (6,8%) perdió el segundo puesto a manos de Estados Unidos (7,3%).

Una sorpresa muy interesante es India. Es nuestro cuarto mercado (5,9%) y podría terminar el año superando en compras a China y sus adquisiciones aumentan un 45%.

Detrás de India, viene nuestro otro vecino: Chile, con 5,6% de participación.

El ritmo de aumento de las compras es muy diferente. Las exportaciones a

Brasil crecen un 18%, mientras que las de Estados Unidos lo hacen al mismo ritmo elevado de India: 45%. Las compras chilenas están creciendo un 39%.

Párrafo aparte para China, cuyas compras "sólo" crecen 6%, lo que muestra un poco los motivos de su caída en el ranking de socios comerciales. Además, como mencionábamos, su crecimiento económico se encuentra lejos de ser óptimo.

¿Dónde hay un dólar?

En los primeros siete meses del año, las exportaciones fueron de 52.151 millones de dólares y las importaciones de 49.611 millones de dólares, aunque estas crecieron a un ritmo de 45%, el doble que las ventas.

Además, en julio se registró el mayor déficit mensual en lo que va del año, con 1.302 millones de dólares, contra un superávit de 653 millones de dólares un año atrás.

Eso en datos de exportaciones, pero el ritmo de liquidación y el giro de divisas mostró a nivel del Banco Central unos números diferentes a través del informe "Evolución del Mercado de Cambios", el cual evidenció que los exportadores liquidaron por 7.240 millones de dólares y los importadores giraron 6.550 millones de dólares.

De esta manera, quedó un superávit de 689 millones de dólares, contra 1.478 millones de dólares de igual mes del año anterior. Un número importante es cuánto de esos dólares se van son por energía: 37%.

Los cinco mil millones de dólares que se esperan con el "dólar soja", que finaliza a fin de septiembre, más los dólares del FMI y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), pueden ser una tabla de salvación para las reservas.

Además, hay rubros más pequeños, pero no menos importantes, como los viajes, pasajes y pagos en tarjeta, que se llevan 760 millones de dólares mensuales. Además de los fletes y los seguros, con casi 500 millones de dólares.

¿Los compradores del supermercado también adquirieron dólares? Fueron 1,4 millones de personas las que compraron en julio billetes verdes hasta alcanzar 260 millones de dólares, un 57% más que el mes anterior.

Los dólares vienen del comercio exterior de bienes y servicios. También se van a través de ellos, o del pago de deudas.

Una devaluación fuerte en medio de una inflación descontrolada y mucha incertidumbre política puede ser terrible para la economía.

El plan Massa significa un recorte fuerte de gastos, mientras negocia con el FMI llegar a un déficit del 2,5%. El plan consiste en reducir el gasto, restringir importaciones, estimular la liquidación de exportadores, sumando además los dólares de los organismos internacionales. El ajuste sería de más de 3.500 millones de dólares.

Estos factores limitan el crecimiento, sumado al encarecimiento del crédito vía la suba de tasas.

Para bajar la inflación, es necesario reducir la emisión, se hace indispensable disminuir el déficit.

También el Gobierno necesita aumentar sus reservas, por lo que no debería descartarse alguna medida más de estímulo a la exportación o para reducir importaciones.

